

UNIVERSIDAD DE GRANADA

# FLORENTIA ILIBERRITANA

REVISTA DE ESTUDIOS DE ANTIGÜEDAD CLÁSICA

Nº32/2021



eug



FLORENTIA ILIBERRITANA (Flor. II.)

ISSN: 1131-8848

Nº. 32, 2021, pp. 3-167

*ÍNDICE*

	<i>Págs.</i>
Sumario .....	7-10

SEMBLANZAS Y HOMENAJES

PADILLA ARROBA, Ángel, Al profesor Cristóbal González Román en su jubilación .....	11-13
---	-------

ARTÍCULOS

BÉLO, Tais Pagoto, Fulvia and Octavia: the female warrior's and the matron's coins.....	15-45
DOMINGO SOLÁ, Gerard, Heródoto y el consejo al líder .....	47-71
MARTINS, Maria Manuela Brito, The Problem of Evil in Plotinus .....	73-97
MONTIEL VALADEZ, Daniel, Los ascetas o monjes tardoantiguos y su proyección filmica .....	99-111
ORTIZ CÓRDOBA, José, La depresión de Ronda entre el Alto Imperio y la Antigüedad Tardía: transformaciones, cambios y continuidades .....	113-138

FUENTES Y DOCUMENTOS

MARTÍNEZ CHICO, David, Anillo romano de plata con un raro <i>cognomen</i> : <i>Maricanus</i> .....	139-143
Reseñas .....	145-167



## CONTENTS

	<i>Págs.</i>
Table of contents .....	7-10

### PORTRAITS AND TRIBUTES

PADILLA ARROBA, Ángel, Al profesor Cristóbal González Román en su jubilación .....	11-13
---	-------

### ARTICLES

BÉLO, Tais Pagoto, Fulvia and Octavia: the female warrior's and the matron's coins.....	15-45
DOMINGO SOLÁ, Gerard, Herodotus and the advice to the leader .....	47-71
MARTINS, Maria Manuela Brito, The Problem of Evil in Plotinus .....	73-97
MONTIEL VALADEZ, Daniel, Ascetics or late ancient monks and their film projection.....	99-111
ORTIZ CÓRDOBA, José, The depression of Ronda between the High Empire and Late Antiquity: transformations, changes and continuations .....	113-138

### SOURCES AND DOCUMENTS

MARTÍNEZ CHICO, David, Roman Silver Ring with a Rare <i>Cognomen: Maricanus</i> .....	139-143
Book reviews .....	145-167



FLORENTIA ILIBERRITANA (Flor. II.)

ISSN: 1131-8848

Nº. 32, 2021, pp. 3-167

## SUMARIO

BÉLO, Tais Pagoto, Fulvia and Octavia: the female warrior's and the matron's coins.

*Resumen:* Este trabajo destaca a dos mujeres, Fulvia y Octavia, personajes muy distintos entre sí: la primera no fue un modelo a ser seguido, y la última, una verdadera matrona. Para desarrollar el tema se investigaron fuentes escritas y materiales, tales como monedas. Sabidamente se utilizaron algunas fuentes escritas de origen romano para construir las jerarquías de un discurso idealizado en perspectiva con el predominio del pensamiento masculino. Sin embargo, las monedas cuñadas con el busto de estas mujeres fueron analizadas bajo la luz de lo que se quería comunicar en aquella época, especialmente sobre las estrategias de género construidas por ocasión de su acuñación, lo que sugería cuestionar la manera cómo se presentaba al público Fulvia y Octavia. Para comprender el contexto en el que vivían estas mujeres, hay que tener en cuenta que, teóricamente, en el período de la República Romana y comienzo del imperio, la familia permanecía bajo el poder del *paterfamilias* (*patria potestas*). Se concluyó que Fulvia y Octavia demostraban una diversidad femenina advenida de diferentes fuentes, y estaban intrínsecamente constituidas de manera múltiple, asumiendo múltiples posiciones o jerarquías dentro de la amplia gama de discursos y prácticas sociales en su entorno.

*Palabras claves:* Mujeres romanas; género; monedas; propaganda; actividad pública.

*Abstract:* This paper aims to discuss the representation of two Roman women, Fulvia and Octavia, who were very different characters: the former was a model not to be followed; and the latter, a real matron. To work with this theme, written and material sources such as coins were used. It is known that Roman written sources were used to build hierarchies linked to an idealized discourse related to male domination. However, coins of these women were analysed in terms of what they wanted to communicate, especially the gender strategies built in their coinage, which suggested questioning how Fulvia and Octavia were presented to the public. To introduce the context in which these women lived, it should be borne in mind that, theoretically, the family remained under the power of the *paterfamilias* (*patria potestas*) at the period of the Republic and beginning of Empire. It was concluded that Fulvia and Octavia showed a female diversity in different sources, which were multiple constituted and took up multiple positions within a range of social discourses and practices.

*Keywords:* Roman women; gender; coins; propaganda; public activity.

DOMINGO SOLÁ, Gerard, Heródoto y el consejo al líder.

*Resumen:* El objetivo final de este artículo es poner de manifiesto la posible disyuntiva entre destino y racionalidad en la obra de Heródoto. Desde el punto de vista metodológico, se ha seleccionado un concepto, el consejo al líder, como medio para visualizar el trasfondo racional de la obra de Heródoto, inmerso en un contexto en que el destino lo controla todo. Para poner de manifiesto la diferencia entre las dos visiones del mundo (destino y racionalidad) se ha usado intencionadamente un método basado en gráficas que permite un contraste entre los resultados cuantitativos y las claves tradicionales en las *Historias* de Heródoto.

*Palabras clave:* consejo; líderes; consejeros; balance; destino.

*Abstract:* The final objective of this article is to highlight the possible dilemma between destiny and rationality in the work of Herodotus. From the methodological standpoint, a concept has been selected, the advice to the leader, to visualize the rational background of the work of Herodotus, in a world where fate rules everything. A graphical method was purposely utilized to show the rational analysis and highlight the difference between the two worldviews (fate and rationality), allowing a comparison between the results of a quantitative study and the traditional keys in Herodotus' *Histories*.

*Keywords:* advice; leaders; advisers; balance; destiny.

MARTINS, Maria Manuela Brito, The Problem of Evil in Plotinus.

*Abstract:* First the aim of my study is to focus on Plotinus's conception of evil, as presented in both Ennead I 8 [51]. However, this is not the only place that Plotinus speaks about this subject. In other treatises he speaks about the evil in a context of human freedom and destiny, like Ennead III, 1 [3, III, 2 [47] and III 3 [48] or in the Ennead IV 8 [6] On the descent of soul into bodies. The big difference between Enneads I, 8, and Enneads III and IV is that the treatises that touch on evil are being analyzed in terms of mainly anthropological and existential issues. On the contrary, in Ennead I 8 [51] the problem of evil has a mainly metaphysical and theodicy treatment. We will mainly analyze the notion of absolute evil, and its consequences for the notion of matter.

Second, we intend to address the possible esoteric influences on the issue of evil in Plotinus. We will try to argue that Plotinus, in the confrontation with the Gnostics, particularly in the treaty 33, that we find elements consonant with the treaty 51, and that come from a Christian and not a Gnostic influence. This one will be more esoteric than exoteric, contrary to the doctrine professed by certain Neoplatonists, after Plotinus, where exoteric and esoteric elements are mixed with philosophical thought.

*Keywords:* Evil; Good; Matter; Non-Being; Exoteric; Esoteric; Platonic; Neoplatonic.

MONTIEL VALADEZ, Daniel, Los ascetas o monjes tardoantiguos y su proyección filmica.

*Resumen:* En este artículo se compara la imagen de los primeros ascetas o monjes trasladada por diferentes películas ambientadas en la Antigüedad Tardía con la información histórica de esos mismos personajes. Se comprueba que sí hay traspaso de conocimiento



y que las películas presentan una imagen de los monjes primitivos como: soldados de Cristo contra la tentación de las mujeres (el demonio), santos con poderes mágicos, cristianos fanáticos y evangelizadores, en ocasiones violentos.

*Palabras clave:* imagen; ascetas; monjes; cine; Antigüedad Tardía.

*Abstract:* This paper compares the image of the first ascetics or monks appeared in different films, set in Late Antiquity with the historical information of these characters; and it verifies the transference of historical knowledge and a monk's image where they are: Christ's soldiers against women's temptation (the demon), saints with magical powers, fanatical christians and missionaries, sometimes violent.

*Keywords:* image; ascetics; monks; cinema; Late Antiquity.

ORTIZ CÓRDOBA, José, La depresión de Ronda entre el Alto Imperio y la Antigüedad Tardía: transformaciones, cambios y continuidades.

*Resumen:* En este trabajo presentamos las líneas generales de la evolución histórica del espacio urbano y rural en la depresión de Ronda durante el periodo imperial, prestando especial atención a los cambios que tuvieron lugar a partir de los siglos III-IV d.C. En este periodo la zona estudiada experimentó una serie de transformaciones que implicaron notables cambios respecto a la etapa altoimperial. Estas dinámicas se reflejaron tanto en las ciudades, que sufrieron una importante reestructuración de los espacios urbanos, como en el campo, donde se detecta un cambio en el régimen de propiedad en un contexto de progresiva concentración de tierras. Todo ello se produjo en un marco general caracterizado por el desarrollo de profundos cambios sociales y religiosos, pues la presencia de la nueva fe cristiana se documenta en las ciudades y estructuras rurales de la depresión de Ronda desde época temprana

*Palabras clave:* depresión de Ronda; *Acinipo*; *Arunda*; Alto Imperio; Antigüedad Tardía; cambio; continuidad.

*Abstract:* In this paper we present the general dynamics of the historical evolution of the urban and rural space in the depression of Ronda during the imperial period, with particular attention to the changes that happened in the 3rd-4th centuries AD. During this period, the area under study underwent transformations that implied notable changes respect to the high imperial period. These dynamics were reflected both in the cities, which suffered an important restructuring of urban spaces, and in the countryside, where a change in the property regime was detected in a context of progressive land concentration. All this took place within a general context characterised by the development of profound social and religious changes, as the presence of the new Christian faith is documented in the towns and rural structures of the depression of Ronda from an early period.

*Keywords:* depression of Ronda; *Acinipo*; *Arunda*; High Empire; Late Antiquity; change; continuity.

MARTÍNEZ CHICO, David, Anillo romano de plata con un raro cognomen: *Maricanus*.

*Resumen:* Esta nota tiene por objeto la publicación de un anillo de plata con una inscripción alusiva a su propietario: *Maricanus*. El nombre de dicho propietario representa un *cognomen* raramente documentado en el Imperio Romano. Además, el nuevo anillo puede fecharse entre los siglos I y II d.C.

*Palabras clave:* *Cognomina* latinos; epigrafía romana; anillos; onomástica.

*Abstract:* This note aims at publishing a Roman inscribed silver ring with Latin ownership inscription: *Maricanus*. The owner's name is a *cognomen* rarely documented in the Roman Empire. Furthermore, the new ring can be dated to between the 1st and 2nd centuries A.D.

*Keywords:* Latin *cognomina*; roman epigraphy; rings; onomastics.

# La depresión de Ronda entre el Alto Imperio y la Antigüedad Tardía: transformaciones, cambios y continuidades\*

## The depression of Ronda between the High Empire and Late Antiquity: transformations, changes and continuations

<https://doi.org/10.30827/floril.v32i.25206>

José ORTIZ CÓRDOBA  
*Universidad de Valladolid*  
jose.ortiz@uva.es

Recibido el 27-06-2022

Aceptado el 11-10-2022

### *Resumen*

En este trabajo presentamos las líneas generales de la evolución histórica del espacio urbano y rural en la depresión de Ronda durante el periodo imperial, prestando especial atención a los cambios que tuvieron lugar a partir de los siglos III-IV d.C. En este periodo la zona estudiada experimentó una serie de transformaciones que implicaron notables cambios respecto a la etapa altoimperial. Estas dinámicas se reflejaron tanto en las ciudades, que sufrieron una importante reestructuración de los espacios urbanos, como en el campo, donde se detecta un cambio en el régimen de propiedad en un contexto de progresiva concentración de tierras. Todo ello se produjo en un marco general caracterizado por el desarrollo de profundos cambios sociales y religiosos, pues la presencia de la nueva fe cristiana se documenta en las ciudades y estructuras rurales de la depresión de Ronda desde época temprana.

*Palabras clave:* depresión de Ronda; *Acinipo*; *Arunda*; Alto Imperio; Antigüedad Tardía; cambio; continuidad.

\* Este trabajo forma parte de las líneas de investigación del Grupo de Investigación *Arqueología e Historia de la Hispania meridional en época romana y visigoda (HUM-215)*, dirigido por el Prof. A. Padilla Arroba. Fue elaborado durante la estancia posdoctoral que realizamos en el Dipartimento di Scienze dell'Antichità de Sapienza Università di Roma bajo la supervisión del Prof. Gian Luca Gregori. Dicha estancia fue financiada por el Programa de Perfeccionamiento de Doctores en el Extranjero del Plan Propio de Investigación de la Universidad de Granada.

*Abstract*

In this paper we present the general dynamics of the historical evolution of the urban and rural space in the depression of Ronda during the imperial period, with particular attention to the changes that happened in the 3rd-4th centuries AD. During this period, the area under study underwent transformations that implied notable changes respect to the high imperial period. These dynamics were reflected both in the cities, which suffered an important restructuring of urban spaces, and in the countryside, where a change in the property regime was detected in a context of progressive land concentration. All this took place within a general context characterised by the development of profound social and religious changes, as the presence of the new Christian faith is documented in the towns and rural structures of the depression of Ronda from an early period.

*Keywords:* depression of Ronda; *Acinipo*; *Arunda*; High Empire; Late Antiquity; change; continuity.

*I. Introducción*

La Serranía de Ronda, situada a caballo entre las provincias de Málaga y Cádiz, conforma una región de dimensiones modestas y acusada personalidad geográfica. Internamente se encuentra estructurada en tres grandes unidades geográficas que albergan los principales núcleos de población de la región: el valle del río Genal, el valle del Guadiaro y la depresión de Ronda. Ésta última, en la que centraremos nuestro análisis, posee una extensión aproximada de 300 km<sup>2</sup>, conformando de esta manera una amplia zona amesetada de altura moderada (entre 600-800 metros) que cuenta con extensiones de tierras fértiles, ideales para el cultivo de la tríada mediterránea –trigo, olivo y vid–, cuya iconografía figura, de hecho, en las acuñaciones monetales realizadas por *Acinipo* en el último tercio del siglo I a.C. Asimismo, se documenta la existencia en la región de mineral de hierro y de canteras de piedra caliza y arenisca, que serán empleadas de forma recurrente como material constructivo (López Medina 2006-2007: 16)<sup>1</sup>. La presencia de estos recursos favoreció la temprana ocupación de la zona, cuyo poblamiento, en sus fases más antiguas, se remonta al periodo Neolítico, teniendo

1. Sobre la ceca de *Acinipo* véanse Mora Serrano (1988: 89-100; 1990: 3-12; 1991: 213-223; 1999: 341-348; 2001: 427-430), Mora Serrano & Ojeda Marín (1988: 593-600), Henares Sevilla (2014: 3-35), Compañía Prieto (2016: 887-896). A ellos debemos añadir la reciente publicación de veintidós monedas inéditas procedentes de las excavaciones realizadas en este yacimiento durante los años 80 del pasado siglo XX. *Cfr.* Ortiz Córdoba (2017-2018: 213-228).

posteriormente continuidad en la Edad del Bronce y la época ibérica, momento en que se documenta el desarrollo en la zona de varios *oppida*, siendo los más importantes los ubicados en la Meseta de Ronda la Vieja, el actual casco urbano de Ronda, la Silla del Moro y el Cortijo Clavijo (López Medina 2006-2007: 17; Castaño Aguilar 2017-2018: 173). Posteriormente, ya en época romana, el poblamiento interno de la Depresión se estructuró en torno a dos núcleos urbanos, *Acinipo* (Mesa de Ronda la Vieja)<sup>2</sup> y *Arunda* (Ronda)<sup>3</sup>. Ambos son mencionados en las obras de Plinio (nat. 3, 13-14) y Ptolomeo (Geog. 2, 4, 11), que coinciden en adscribirlos al ámbito celta, cuestión que ha generado un interesante debate historiográfico<sup>4</sup>. A ellos debe añadirse el *oppidum* de *Lacilbula* (Cortijo Clavijo, entre los términos municipales de Grazalema y Montecorto), de menor tamaño e importancia, que aparece también referido en la obra de Ptolomeo (Geog. 2, 4, 9)<sup>5</sup>. Todos ellos fueron dotados de sus respectivos *agri*, donde se ha documentado la existencia de un intenso poblamiento rural.

En este trabajo abordamos la caracterización general del poblamiento urbano y rural de la depresión de Ronda en época imperial y tardoantigua, prestando especial atención a los cambios que tuvieron lugar en la zona a partir de los siglos III-IV d.C. El análisis de la tradición literaria, singularmente de las obras de Plinio y Ptolomeo, así como de la documentación arqueológica, epigráfica y numismática constata que durante esta etapa se produjo una importante transformación que implicó la desaparición de algunos núcleos urbanos, como *Lacilbula*, la reducción de otros, como *Acinipo*, y, en fin, la redefinición de las estructuras urbanas de *Arunda*<sup>6</sup>. Estos cambios afectaron también al mundo rural, donde la pequeña y mediana propiedad familiar dejó paso a *villae* de mayor tamaño. Todo ello se produjo en un contexto de grandes transformaciones sociales y religiosas, derivadas de la extensión de la nueva fe cristiana, cuya presencia en la depresión de Ronda se documenta literaria, epigráfica y arqueológicamente desde el siglo IV d.C., estando presente tanto en el ámbito urbano como en las *villae* del entorno rural, donde se han documentado numerosos elementos decorativos con iconografía paleocristiana.

2. Cfr. Tovar (1974: 153-154); *TIR*, J-30 s.v. *Acinippo*.

3. Cfr. Tovar (1974: 154); *TIR*, J-30 s.v. *Arunda*.

4. Sobre esta cuestión y su problemática inherente, véanse los trabajos de García Iglesias (1971: 86-108) y Carrilero Millán (2006: 62-77).

5. Cfr. Tovar (1974: 60); *TIR*, J-30 s.v. *Lacilbis*.

6. Sobre las fuentes de información para el conocimiento de esta zona, véase Ortiz Córdoba (2013: 73-86).

## II. *La depresión de Ronda en época altoimperial*

Las ciudades de la depresión de Ronda, al igual que la mayoría de las poblaciones de su entorno, vivieron su momento de mayor desarrollo edilicio y social durante el periodo altoimperial. Se trata de núcleos urbanos de pequeño y mediano tamaño que presentan un poblamiento en altura. Dejando a un lado el caso de *Lacilbula*, donde la ausencia de intervenciones arqueológicas impide determinar con exactitud la cronología de su primera ocupación, las fases históricas más antiguas de estas comunidades se remontan al Neolítico y a la Edad del Cobre, tal y como constatan los restos encontrados en la parte baja de la meseta de Ronda la Vieja (Aguayo de Hoyos *et al.* 1987: 296-297) y en varios solares de la calle Armiñán de Ronda, que atraviesa el casco antiguo de la ciudad (Aguayo de Hoyos *et al.* 1992a: 340). Este poblamiento tuvo continuidad en la Edad del Bronce y en la época ibérica, habiéndose constatado arqueológicamente la existencia de estructuras correspondientes a estos periodos tanto en *Acinipo* como en *Arunda*<sup>7</sup>. La existencia de estos *oppida* ibéricos se desprende igualmente de la tradición literaria, donde *Acinipo* y *Arunda* son adscritos a la Beturia Céltica (PLIN. nat. 3, 13-14) y *Lacilbula* al territorio túrdulo (Ptol. *Geog.* 2, 4, 9).

La integración en el mundo romano de estos núcleos urbanos de tradición indígena se produjo de forma paulatina tras la conquista, aunque el proceso se aceleró notablemente en el último tercio del siglo I a.C. y, sobre todo, a partir del cambio de Era, momento en que la documentación arqueológica constata una primera transformación del urbanismo ibérico de estas comunidades mediante la creación de espacios públicos construidos según patrones romanos. El mejor ejemplo de ello es *Acinipo*, que en este periodo se dotó de unas termas y un teatro. Cambios similares debieron haber tenido lugar también en *Arunda* y *Lacilbula*, aunque la información que poseemos sobre sus espacios públicos es prácticamente nula. En cualquier caso, esta primera monumentalización no debió de haber alterado sustancialmente la configuración general del urbanismo ibérico. Para ello habrá que esperar hasta finales del siglo I d.C. o inicios del siglo II d.C., momento en el que, al calor de la municipalización flavia, se produjo en *Acinipo* y *Arunda* una verdadera planificación edilicia de características propiamente romanas.

7. Veáanse, al respecto, los datos recogidos en los trabajos de Nieto González (2007: 11-131) y Castaño Aguilar (2017-2018: 171-211), donde se incluye la bibliografía correspondiente relativa a las intervenciones arqueológicas que han documentado este periodo.

En el ámbito administrativo se detecta también la transformación progresiva de las estructuras cívicas y políticas de estas comunidades locales a partir del cambio de Era. Así, la documentación epigráfica y numismática recoge la temprana introducción de instituciones de cuño romano, como la edilidad, que fueron aproximando paulatinamente el funcionamiento de estas ciudades de origen indígena al modelo constitucional marcado por la *Urbs*. Este proceso de convergencia institucional culminó en época flavia, cuando la concesión general del *ius Latii* permitió la transformación de estos *oppida stipendiaria* en municipios de derecho latino<sup>8</sup>.

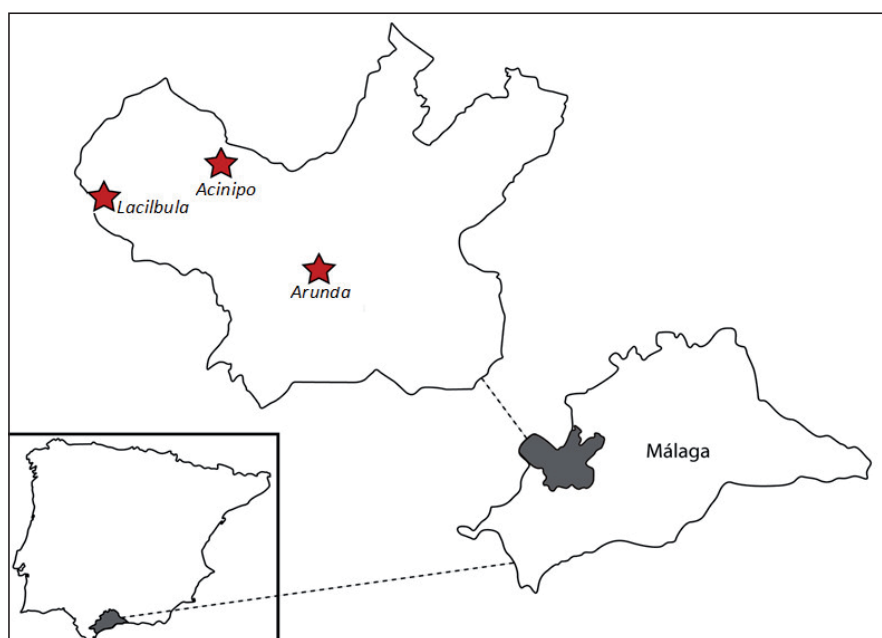


Fig. 1. Núcleos urbanos de la depresión de Ronda en época romana (elaboración propia).

#### A. EL MARCO URBANO

Durante el periodo altoimperial el principal núcleo urbano de la depresión de Ronda fue la ciudad de *Acinipo*, que alcanzó esta posición gracias a la

8. Sobre de la municipalización flavia de estos territorios: Andreu Pintado (2004: 155-164), González Román (1996: 97-102), Morales Rodríguez (2003).

riqueza de su entorno y a su estratégica ubicación en la ruta que unía el estrecho de Gibraltar con la vega de Antequera. Esta preeminente situación se proyectó en el urbanismo de la ciudad, que alcanzó una notable monumentalidad durante el Principado. Buena muestra de ello son sus termas, que ocupan casi 1000 m<sup>2</sup>, y su teatro, que fue levantado sobre la ladera de la meseta<sup>9</sup>. La temprana construcción de ambos edificios, que han sido datados a comienzos de la primera centuria, así como sus notables dimensiones, reflejan el poder económico de la élite aciniponense. De igual modo, las estructuras domésticas documentadas en el centro de la meseta y las dos grandes necrópolis dispuestas junto a las puertas de la muralla certificarían el dinamismo de una ciudad que pudo haber alcanzado las 20 hectáreas de extensión (Carrilero Millán & Nieto González 1994b: 55)<sup>10</sup>.

En contraste, los restos urbanos que para este periodo podemos adscribir a *Arunda* y *Lacilbula* son mucho menores. La primera de ellas apenas superó las 10 hectáreas de extensión en época altoimperial (Carrilero Millán & Nieto González 1994b: 55). El conocimiento de su realidad material está condicionado por la superposición de la actual ciudad de Ronda sobre el núcleo urbano de época antigua. Pese a ello, los trabajos arqueológicos realizados en su casco histórico han permitido exhumar varias estructuras de carácter doméstico, destacando particularmente los restos encontrados en la calle Armiñán, donde se documentaron a comienzos de los años 2000 varias viviendas dispuestas en terrazas que se organizaban en torno a una calle abierta en época ibérica (Aguayo de Hoyos *et al.* 2004: 772-787). En las afueras y en la parte alta de la ciudad han sido descubiertos también diversos restos relacionados con el abastecimiento de agua, aunque carecemos hasta el momento de indicios fiables para localizar los espacios públicos (Delgado Blasco 2005: 119-125; Martín Montañés *et al.* 2020: 25-46).

También es escaso nuestro conocimiento sobre el urbanismo de *Lacilbula*, ya que el yacimiento del Cortijo Clavijo no ha sido excavado hasta el momento. Pese a ello, las prospecciones superficiales realizadas en la zona han documentado estructuras relacionadas probablemente con el almacenamiento de agua, algunos lienzos de muralla realizados en *opus caementicium* y restos de

9. El teatro fue objeto de una primera intervención arqueológica en los años ochenta [Cfr. Amo de las Heras (1982: 215-233)] que sirvió como base para los trabajos de restauración realizados a finales de esa misma década [Cfr. Fernández-Baca Casares (1989: 73-89), Fernández-Baca Casares *et al.* (1993: 199-205)]. Las termas, por su parte, fueron excavadas en el periodo 2005-2007 [Cfr. Castaño Aguilar *et al.* (2009: 38-72)].

10. En opinión de J. M. Castaño Aguilar (2017-2018: 185, n. 24), la extensión de la ciudad habría oscilado entre las 10 y las 15 ha, estimadas por la configuración del acuífero que la abastecía y por la disposición en la meseta de los restos arqueológicos.



una necrópolis que habría estado en uso entre los siglos I y II d.C. (Toscano San Gil 1983-1984: 39).

Los cambios urbanos llevados a cabo en las ciudades de la depresión de Ronda fueron impulsados por las élites locales, cuyos miembros figuran en la documentación epigráfica generada por estas comunidades. Las familias más importantes de la zona fueron los *Fabii*, los *Iunii*, los *Aemilii*, los *Servilii*, los *Aelii* y los *Sempronii*, cuyo poder se concentraba en el *ordo decurionum*, encargado de la gestión pública de la ciudad<sup>11</sup>. La curia municipal está constatada en todas las comunidades de la Depresión, donde desarrolló actuaciones de distinto tipo, como la dedicación de estatuas a personajes notables o la concesión de honores fúnebres y gastos de entierro<sup>12</sup>, llegando incluso a actuar como garante en el cumplimiento de las voluntades testamentarias de algunos difuntos<sup>13</sup>. Particularmente interesante resulta el caso de *Lacilbula*, donde conocemos el pacto de hospitalidad suscrito en el año 5 a.C. entre *Q. Marius Balbus* y el *ordo* local, que en este caso aparece referido con el término *senatus*<sup>14</sup>. El empleo de esta

11. Según la información disponible en las bases de datos epigráficas *Epigraphik-Datenbank Clauss-Slaby (EDCS)* e *Hispania Epigraphica online (HEpOL)*, los *Iunii* (*CIL* II, 1342, 1347, 1359 y 1360) se documentan en las tres *civitates* de la región, mientras que los *Fabii* (*CIL* II, 1343, 1345, 1350 y 1356) están presentes en *Acinipo* y *Lacilbula*. Por su parte, los *Aemilii* (*CIL* II, 1350, 1352 y 1353) y los *Servilii* (*CIL* II, 1346, 1347 y 1349) sólo se registran en *Acinipo*. Lo mismo sucede con los *Aelii* (*CIL* II, 5409) y los *Sempronii* (*CIL* II, 1342), de los que únicamente conocemos evidencias en *Lacilbula*. Se trata, en cualquier caso, de las *gentes* principales, aquellas cuyos miembros ocuparon algún cargo público. Junto a ellas se documentan también otros gentilicios que debemos reseñar, como *Cornelius*, *Manilius* y *Memmius* en *Lacilbula* (*CIL* II, 1343 y 5409). Igualmente, en *Acinipo* se registra la presencia de dos *Annioleni* (Nieto González & Ventura Villanueva 1995: 267-272), un *App(u)lei(us)* (*CIL* II, 1355), un *Flavius* (*CIL* II, 1351), un *Iulianus* (*CIL* II, 1354), un *Marius* (*CIL* II, 1348) y un *Ma[rcellus---?]* (Rodríguez Oliva 1979: 15-16). A ellos debemos añadir el *nomen Folce* o *Folcenius*, presente en la sexta emisión monetaria de la ciudad (*CNH*. 393.12). Recientemente, el hallazgo de una nueva inscripción en la necrópolis sur, actualmente en proceso de revisión para su publicación, ha registrado por primera vez la presencia en *Acinipo* de los gentilicios *Aelius* y *Petronius*.

12. En *Acinipo* el *ordo* local autorizó el levantamiento de las estatuas de *Fabia Ma[ura]* (*CIL* II, 1350) y de otro ciudadano de onomástica desconocida (*CIL* II, 1351), mientras que en *Arunda* los homenajeados fueron los miembros de la *gens Iunia*: *L. Iuni(us) Iunianus*, *L. Iunius Gallus* y *L. Iuni(us) Licinianus* (*CIL* II, 1359 y 1360). En *Lacilbula* el *ordo* local decretó *laudationes, impensam funeris, locos sepulturae, monumenta* y *statuam* a *Memmia Aelia* y *L. Sempronius* [--], siendo sus familiares los encargados de asumir los gastos generados por este homenaje (*CIL* II, 5409 y 1342).

13. Así se observa en *Arunda*, donde el *ordo* intervino para garantizar el cumplimiento de las voluntades testamentarias del difunto *L. Iunius Iunianus* (*CIL* II, 1359).

14. *CIL* II, 1343: *Anno Cn(aei) Cinnai Magn[fi L(uci) Messallae Volesi co(n)s(ulibus)] / XV K(alendas) Novembris [- - -] / Q(uintus) Marius Balbus hosp[itium fecit cum] / senatu populoque [- - -] / liberisque eoru[m] eosque liberos] / posterosque eor[um in fidem] / clientelamqu[e] suam*

expresión nos aporta una interesante información sobre la evolución institucional de las comunidades de la Depresión, ya que el término *senatus* podría estar aludiendo a las instituciones derivadas de los viejos consejos de las comunidades indígenas, lo que nos situaría en un contexto pre-municipal<sup>15</sup>. Estos primitivos consejos consultivos, que habrían estado compuestos por los personajes más destacados de la sociedad local, aparecen en numerosas fuentes antiguas desde fines del siglo III a.C. con el nombre griego *boulé* o el término latino *senatus*. Posteriormente, cuando se inició el proceso de municipalización, sus miembros fueron integrados en los nuevos *ordines decurionum*, tal y como se desprende del capítulo 30 de la *Lex Irnitana*, donde se indica que los senadores pasaban a ser decuriones del nuevo municipio flavio. Esta transición suave habría ayudado a conservar el estatus social y el protagonismo político de los grupos dirigentes locales dentro del nuevo marco municipal (Melchor Gil 2010: 184)<sup>16</sup>.

Los miembros de estas familias ocuparon también las principales magistraturas cívicas de sus comunidades<sup>17</sup>. Conocemos la presencia del duunvirato en *Acinipo* (*CIL* II, 1347, 1348 y 1351) y *Arunda* (*CIL* II, 1359), mientras que la edilidad solo se documenta en las emisiones monetales realizadas por la primera de estas comunidades en los años 47-45 a.C. En este periodo el cargo fue ejercido por *L. Folce*, que ha sido identificado como un posible emigrante de origen etrusco (González Román & Marín Díaz 1994: 269)<sup>18</sup>.

## B. EL CAMPO

El poder de las oligarquías locales se cimentó en la explotación de los recursos del territorio. La fertilidad de las tierras de la depresión de Ronda permitió el desarrollo de una agricultura de secano centrada en la producción de trigo y aceite. Las prospecciones realizadas en la zona han constatado la existencia de un

---

*liberorum*] / *posterorum*q[ue *suorum* *recepit*] / *egferunt*] / *M(arcus) Fabius* [- - -] / *M(arcus) Manilius* [- - -] / *P(ublius) Cornelius* [- - -] / *C(aius) Fabius* [- - -].

15. Al respecto, véanse las consideraciones recogidas en Rodríguez Neila (1993: 397-400; 1998: 112-119) y Melchor Gil (2010: 175-186). Sobre la fase pre-municipal de los municipios flavios de la Bética véase, asimismo, Morales Rodríguez (2003: 50-54).

16. En algunos municipios como *Singilia Barba* se constata incluso la existencia de un *ordo vetus* (*CIL* II<sup>2</sup>/5, 792) que pudo haber estado compuesto por los descendientes de la élite singiliense de época pre-municipal. *Cfr.* González Román (1996: 100-101), Melchor Gil (2010: 184).

17. Para un mayor detalle sobre la administración y las instituciones locales de estas comunidades, véase Ortiz Córdoba (2017a: 545-551).

18. En opinión de Curchin (1990: 137, n. 5), el gentilicio de este magistrado podría restituirse como *Folcenio*.

intenso poblamiento rural caracterizado por el predominio de la pequeña y mediana propiedad (Nieto González 1990: 107-145; 1992: 138-139; 1993: 609-616; Carrilero Millán & Nieto González 1994b: 51-67)<sup>19</sup>. La mayoría de los asentamientos documentados se localizaban en las tierras más fértiles de los valles fluviales y en el territorio próximo a los núcleos urbanos de *Acinipo*, *Arunda* y, en menor medida, *Lacilbula*. Los trabajos desarrollados entre 1990-1992 en el proyecto *Análisis del poblamiento romano en la depresión natural de Ronda* documentaron 115 yacimientos rurales de diversa tipología para el periodo comprendido entre el siglo I y comienzos del III d.C., aunque recientemente diversos trabajos de gestión patrimonial y la puesta en práctica de otros proyectos de investigación han permitido ampliar sensiblemente esta cifra, llegando a contabilizarse hasta 180 entidades arqueológicas sólo en el término municipal de Ronda (Castaño Aguilar 2017-2018: 175).

Diecisiete de ellos respondían, por su extensión y sus registros arqueológicos, al modelo de *villa*, estando ubicados mayoritariamente en los alrededores de *Acinipo*, la ciudad más grande y pujante de la Depresión en época altoimperial. Entre ellos destacan La Alfaguara, donde fue hallado el epígrafe de la liberta *Anniolena Trophime* (Nieto González & Ventura Villanueva 1995: 267-272), y los niveles más antiguos de la *villa* de Las Viñas, en Cuevas del Becerro (Aguayo de Hoyos *et al.* 1992b: 343-348; Carrilero Millán *et al.* 1995: 89-108; Carrilero Millán *et al.* 2006-2007: 120-128), aunque no son los únicos casos, puesto que también se han documentado niveles de ocupación con cronología altoimperial en La Lapa y Viján (Cañete la Real), Villares de Serrato (Serrato), Cerro de la Botinera (Algodonales), Cerro del Tesorillo (Teba) y en los cortijos del Alamillos y de Horchiles<sup>20</sup>.

El resto de asentamientos documentados, más de un centenar, presentaban una extensión considerablemente menor y se distribuían de forma dispersa por toda la depresión de Ronda<sup>21</sup>. La mayoría de ellos han sido definidos como pequeñas unidades de carácter familiar que habrían estado centradas fundamentalmente en el desarrollo de labores agrícolas, aunque dentro de este grupo se ha distinguido también la existencia de una veintena de establecimientos que habrían estado dedicados a otro tipo de actividades económicas, como el pastoreo, la ganadería

19. Una síntesis actualizada sobre el poblamiento rural en la depresión de Ronda la podemos encontrar en Castaño Aguilar (2017-2018: 174-180).

20. Un panorama general sobre la organización del campo de la provincia de Málaga en época romana en Corrales Aguilar (2007: 249-271).

21. Según la extensión de los materiales en superficie la mayoría de estos asentamientos agrícolas oscilarían entre los 250 y los 1000 m<sup>2</sup> (Carrilero Millán & Nieto González 1994b: 63).

o la explotación de canteras y de recursos mineros como los de la Sierra de Malaver, conservándose incluso algunas instalaciones que, por su situación junto a determinadas vías de comunicación, han sido identificadas como posibles *turres* destinadas al control y vigilancia de dichas rutas<sup>22</sup>.

### III. *El Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía*

La realidad política de los siglos III-IV d.C. se sustentó sobre un nuevo contexto social donde la ciudadanía perdió su importancia como elemento estructurante de la sociedad. En su lugar surgió un nuevo ordenamiento claramente polarizado entre los privilegiados *honestiores* y los modestos *humiliores*. También se transformaron las creencias religiosas. Emergió el neoplatonismo como concepción filosófica, que desde Alejandría irradió a todo el Imperio, y las religiones orientales generaron un nuevo marco espiritual centrado en el individuo y en su salvación en la vida de ultratumba. En fin, el poder político se hizo absoluto y dio lugar al Dominado (González Román 2016: 280).

La complejidad de las transformaciones vividas por el mundo romano impide analizar este periodo desde el punto de vista de la uniformidad. Más bien al contrario, deben subrayarse las notables diferencias regionales existentes. La casuística es tan amplia que hoy día tiende a desestimarse el uso de la palabra “crisis”. Sin embargo, no cabe duda de que los acontecimientos padecidos por el Imperio durante los siglos III y IV cambiaron radicalmente sus estructuras políticas, económicas y sociales<sup>23</sup>.

El área de la depresión de Ronda no fue ajena a estas dinámicas. Los cambios se hicieron patentes a partir del siglo III, momento en que comenzamos a detectar importantes transformaciones en los ámbitos urbano y rural. Asimismo, se constata una reducción notable de las fuentes documentales disponibles. En este campo resulta particularmente dramática la disminución de la epigrafía, reflejo

22. Carrilero Millán & Nieto González (1994b: 62), Castaño Aguilar (2017-2018: 176, 178-179), con ejemplos concretos de varios de ellos.

23. No es este el lugar para extenderse sobre las profundas transformaciones sufridas por el Imperio a partir de la llamada Anarquía Militar. Baste simplemente mencionar que factores tan importantes como la inestabilidad del poder imperial, el incremento de los impuestos, las alteraciones monetarias y la consecuente subida de precios o la retracción del comercio como consecuencia de un clima de mayor inseguridad, configuraron un contexto general sumamente complejo que permite entender los cambios experimentados por el sistema municipal a partir del siglo III d.C., momento en que el ejercicio de las magistraturas municipales se convirtió en una verdadera carga para las oligarquías locales, que abandonaron progresivamente las ciudades para instalarse en sus villas rurales.

de la crisis de las oligarquías locales, cuyas contribuciones a la vida ciudadana desaparecieron bruscamente a inicios de la tercera centuria. Así, la abundante documentación epigráfica de los siglos I-II d.C. contrasta con la pobreza del Bajo Imperio, periodo para el que no contamos con ninguna inscripción. Estas dinámicas denotan la existencia de una notable regresión urbana en las ciudades de la zona, que vino acompañada, además, de importantes cambios en el ámbito rural, donde la pequeña y mediana propiedad fue sustituida por una estructura agraria dominada por extensas *villae*, configuradas ahora como grandes centros productores. Sobre ellas tuvo una especial incidencia la nueva religión cristiana.

#### A. EL ÁMBITO URBANO

Los trabajos arqueológicos llevados a cabo en las ciudades de la Depresión han demostrado la existencia de una continuidad en el poblamiento de *Arunda* y *Acinipo*. En esta última se ha documentado también una notable reducción del área urbana, que vino acompañada de un empobrecimiento progresivo de los espacios públicos. Recintos tan importantes como el teatro dejaron de usarse a lo largo del siglo III d.C., reflejo de la crisis de unas élites locales incapaces de sufragar su mantenimiento. Se trata de un fenómeno bastante extendido en la Península, donde sólo las grandes ciudades, sedes de la administración imperial, pudieron seguir manteniendo en funcionamiento estos costosos recintos (Fuentes Domínguez 1998: 36). A su vez, la desaparición progresiva de los edificios teatrales debe relacionarse con la pérdida de popularidad de los *luci scaenici* en el contexto de la difusión de los nuevos valores cristianos. Los cambios documentados en *Acinipo* se registran también en otras ciudades cercanas como *Singilia Barba*, cuyo teatro fue abandonado, o *Malaca*, donde el recinto teatral adquirió un nuevo uso a lo largo del siglo III d.C., pasando a funcionar como un espacio dedicado a la fabricación de salazones (Corrales Aguilar 2001: 90).

Esta redefinición en la funcionalidad de los espacios públicos se registra también en las termas de *Acinipo*, que en época bajoimperial adquirieron un nuevo uso, relacionado en este caso con la producción artesanal. Así lo sugiere el hallazgo de dos hornos datados en los siglos IV-V d.C. que han sido vinculados con el trabajo del vidrio (Castaño Aguilar *et al.* 2009: 71). Esto indicaría que a lo largo de la cuarta centuria este espacio perdió su uso original, siendo habilitado como un taller que subsistió hasta el siglo V, momento en que el edificio termal fue definitivamente abandonado (Castaño Aguilar *et al.* 2009: 71).

La regresión de *Acinipo* es evidente a partir de los siglos IV y V, momento en que se registra una notable reducción de su extensión urbana. En este momento las partes más altas de la meseta de Ronda la Vieja estaban ya desocupadas,

concentrándose la población en la parte baja de la ciudad. Los últimos restos de ocupación remiten al siglo VI y han sido documentados en la zona de las termas, donde se levantaron varias estructuras muy pobres que reaprovecharon materiales anteriores.

En *Arunda* la arqueología ha constatado también para este periodo la existencia de una notable reestructuración urbana que se proyectó en dos direcciones. Por un lado, se detecta la privatización de ciertos espacios públicos, como una de las calles que, desde época ibérica, había organizado la parte alta de la ciudad. En el siglo IV este espacio fue incorporado al patio empedrado de una vivienda de grandes dimensiones (Castaño Aguilar 2007: 138)<sup>24</sup>. Los restos decorativos encontrados en varias de sus estancias denotan cierta riqueza, por lo que probablemente nos encontremos ante la vivienda de un notable local. Signo de su poder adquisitivo es el importante conjunto monetario encontrado en una de las estancias, compuesto por 245 monedas acuñadas mayoritariamente entre los años 378 y 395 en cecas orientales (Ortiz Córdoba 2018: 233-249). Esta vivienda sufrió un final abrupto en el año 410, según indican los resultados de la prueba de C<sup>14</sup> realizada a una de las vigas. A pesar del alto valor simbólico que esta fecha posee para el mundo romano, el colapso de este recinto fue un hecho puntual y fortuito, consecuencia, posiblemente, de un incendio. Los datos disponibles hasta el momento descartan la existencia de episodios traumáticos asociados a invasiones o saqueos, ya que otras zonas de la ciudad siguieron funcionando con normalidad. Por ello resulta bastante curioso que tras el incendio no se produjese ningún intento por recuperar los restos sepultados, quedando este sector de la ciudad como una zona de escombros sobre los que se superpusieron las construcciones de época medieval.

El segundo de los elementos de cambio documentados en *Arunda* es la construcción de espacios que respondían a las necesidades de la nueva fe cristiana (Fuentes Domínguez 1998: 31). Las excavaciones realizadas en 1986 en la parte alta de Ronda, junto a la Colegiata de Santa María la Mayor, iglesia principal de la ciudad y sede de la antigua mezquita musulmana, exhumaron los restos de nueve tumbas asociadas a una basílica paleocristiana que estuvo en uso probablemente entre los siglos V-VIII d.C. (Adroher Auroux *et al.* 1993: 407-411). Estos hallazgos vinieron a confirmar el testimonio de uno de los eruditos locales del

24. Se trata de un fenómeno documentado en otras muchas ciudades de España, como ha puesto de manifiesto Gurt Esparraguera (2000-2001: 446-449). En el caso de *Arunda* la amortización de la calle implicó también el desmantelamiento del sistema de conducción de agua de época altoimperial que transcurría por ella [*Cfr.* Aguayo de Hoyos *et al.* (2004: 780)].

siglo XVII, Macario Fariñas del Corral, que en sus escritos recogió la aparición de huesos y otros restos humanos junto a la iglesia de Santa María durante la construcción de un aljibe (López Flores & Ramírez González 2014: 72; Nieto González 2007: 25; Ortiz Córdoba 2017b: 208). La presencia de este cementerio en la parte alta de la ciudad, dentro del perímetro amurallado, suponía una clara modificación de la fisonomía urbana respecto al periodo anterior, denotando el desarrollo de una concepción diferente de la ciudad que respondía a un nuevo contexto ideológico estructurado en torno a la religión cristiana, en cuyo seno estará ahora la posibilidad de promoción social para la aristocracia local (Castaño Aguilar 2017-2018: 200).

Las dinámicas históricas de este periodo afectaron también a *Lacilbula*, donde las prospecciones en superficie constatan la ausencia de materiales posteriores al siglo III, indicativo del probable abandono del yacimiento a lo largo de esta centuria. Su caso no es único, ya que otras ciudades cercanas y de pequeño tamaño, como *Saepo*, en plena Serranía de Ronda, o *Suel*, en la costa malagueña, quedaron también despobladas en época bajoimperial (Corrales Aguilar 2001: 90).

## B. EL ÁMBITO RURAL

Durante este periodo también se registran importantes transformaciones en el territorio. Estas afectaron fundamentalmente al régimen de propiedad, ya que el sistema de pequeñas y medianas explotaciones familiares fue sustituido por un nuevo ordenamiento caracterizado por la presencia de diversas *villae* de gran extensión. Esta concentración de la propiedad se refleja en la disminución de los asentamientos rurales, que pasaron de más de un centenar en época altoimperial a apenas 49 entidades durante los siglos III y IV d.C. (Carrilero Millán & Nieto González 1994b: 65-66; Castaño Aguilar 2017-2018: 180). En cualquier caso, no podemos hablar de la existencia en la zona de grandes latifundios dado el limitado tamaño de la misma (Lomas Salmonte 1996: 112-113)<sup>25</sup>. Transformaciones similares han sido documentadas también en territorios cercanos como el sureste peninsular y la campiña cordobesa (Carrilero Millán & López Medina 2003: 335-352; López Medina 2003: 353-370; 2008: 107-128; García Vargas & Vázquez Paz 2012: 235-261).

Las grandes *villae* generadas por este proceso ocuparon las tierras más fértiles de la campiña y los lugares próximos a las vías de comunicación.

25. Estamos hablando, por lo general, de extensiones de entre 2500 y 3000 m<sup>2</sup> [Cfr. Nieto González (1993: 613)].

Muchas de ellas tenían un origen altoimperial, aunque a partir del siglo III d.C. modificaron sus características productivas y aumentaron considerablemente su tamaño. Un buen ejemplo de ello es la *villa* de Las Viñas, ubicada en la localidad de Cuevas del Becerro. Este recinto se remonta al siglo I, aunque su periodo de mayor desarrollo tuvo lugar en los siglos III-IV d.C., momento en que alcanzó una extensión superior a 10.000 m<sup>2</sup>. La intervención de urgencia realizada en el año 1990 permitió conocer un sector de la *pars fructuaria* de esta *villa*, donde el hallazgo de tres hornos alfareros y diversos *dolia* indicaría su funcionamiento como centro productor de aceite a gran escala (Aguayo de Hoyos *et al.* 1992b: 345-348; Carrilero Millán *et al.* 1995: 89-108). De igual modo, la masa monetaria aportada por este yacimiento, un total de 46 monedas, resulta acorde con la evolución histórica del mismo, ya que la mayoría de ellas fueron acuñadas en los siglos III y IV d.C. (Ortiz Córdoba 2019: 96-121).

Dinámicas parecidas se constatan también en el Cortijo de Morosanto, situado en la pedanía de La Cimada, a escasos kilómetros de Ronda, una zona caracterizada por la fertilidad de sus tierras y la abundancia de agua, recursos que garantizaron la pervivencia de esta *villa* hasta el siglo VI (Castaño Aguilar 2012: 9-32). En época altoimperial este asentamiento funcionó seguramente como residencia de una familia de alto nivel social, tal y como indicaría la presencia de unas termas con una pequeña *natatio*. En época tardía, probablemente entre los siglos V-VI d.C., la villa sufrió una importante reforma: los espacios de ocio, como la *natatio*, fueron convertidos en almacenes, mientras que las zonas residenciales adquirieron un uso productivo. El complejo rural de Morosanto se mantuvo en funcionamiento hasta mediados del siglo VI, pudiendo relacionarse su abandono con la contracción que en ese momento experimentaron las relaciones comerciales entre las zonas interiores y la costa (Castaño Aguilar 2012: 15).

Otro de los recintos rurales que en este periodo sufrió una importante reforma fue el yacimiento de La Vizcondesa, situado en la margen derecha del río Guadalcobacín, una zona con tierras de cultivo altamente productivas (Nieto González 1994: 226). Los datos que poseemos sobre este lugar son escasos, aunque puede suponerse la existencia de un asentamiento de cierta magnitud por el hallazgo, en los años 60 del siglo pasado, de varias estructuras murarias, algunos mosaicos y diversos ladrillos con simbología cristiana (Pérez Aguilar 1966: 397-404). A raíz de ello se planteó la posible existencia en este lugar de una basílica paleocristiana, extremo que la documentación actual no permite confirmar. En cambio, llama la atención la torre de planta cuadrada y dos alturas que conserva el cortijo actual, que probablemente formaba parte del complejo tardorromano.



La relación de este tipo de estructuras con distintas *villae* tardoantiguas ha sido documentada también en otros puntos de la Depresión<sup>26</sup>.

En las cercanías de Ronda se sitúa igualmente el Lagar de Peinado, una estructura rural de época bajoimperial que perduró hasta los siglos VI o VII. Esta finca es conocida en la zona por las noticias que, desde antiguo, mencionan la aparición de diversos elementos con simbología cristiana. Así, tanto los eruditos locales Macario Fariñas y Diego de Maraver, en el siglo XVII, como el historiador Juan José Moreti, en el XIX, coinciden en señalar el hallazgo en esta finca de distintos restos, entre los que destacan varios ladrillos con simbología cristiana de la serie *Bracarius* (Rubio Lapaz 1994: 183; Moreti 1867: 151).

El proceso de concentración de la propiedad se acentuó mucho más a partir del siglo V d.C., momento para el que únicamente conocemos 27 asentamientos rurales (Castaño Aguilar 2017-2018: 180). La mayoría de ellos no superó el siglo VII y los pocos que lo hicieron experimentaron grandes cambios. El más destacado fue la construcción de torres cuadrangulares de mediano tamaño junto a las *villae* (Castaño Aguilar 2007: 157-158; 2017-2018: 205). La característica más peculiar que presentan estas estructuras es su localización, ya que no se ubicaban en altura, sino en zonas bajas, indicativo de su probable funcionalidad residencial (Castaño Aguilar 2007: 158).

#### IV. *La cristianización del territorio*

La expansión del cristianismo y su consolidación como religión dominante en el seno del Imperio constituye un fenómeno histórico de enorme trascendencia. La nueva religión vino acompañada de concepciones novedosas que determinaron una auténtica “refundación cristiana” de la ciudad (Aulisa 2015: 206). Este proceso se produjo desde una doble perspectiva: social y urbana. En el primero de estos campos se constata durante este periodo la progresiva incorporación de muchos miembros de las oligarquías locales a la estructura eclesiástica. Este hecho se observa claramente en las actas del Concilio de Elvira, celebrado a inicios del siglo IV d.C., que muestran un claro interés por las clases urbanas y agrarias de *status* superior, es decir, decuriones, magistrados y *possessores*, a los que se supone en vías de conversión (Fernández Ubiña 1991: 43). En el plano urbanístico la trascendencia del cristianismo fue igualmente importante, puesto que la extensión de

26. Véanse, al respecto, las consideraciones realizadas por Castaño Aguilar en su tesis doctoral (2015), donde ha llevado a cabo un exhaustivo estudio del poblamiento rural en la Serranía de Ronda que constituye, hasta el momento, la mejor y más reciente actualización sobre el tema.

la nueva fe vino acompañada de la construcción de los correspondientes espacios culturales. La muestra más evidente de la “cristianización” de la ciudad será la presencia en ella de basílicas y templos. Se trata de un proceso de transformación a largo plazo que también implicó una modificación de las relaciones existentes entre la ciudad y su entorno rural (Fuentes Domínguez 1998: 27).

En el caso de la provincia de Málaga contamos con varias evidencias documentales que certifican la presencia del cristianismo en la región a partir del siglo IV d.C. Así lo indicarían el hallazgo en la Alcazaba de Málaga de una lápida de mármol con una inscripción en la que se repite tres veces el nombre *Severus* precedido de tres cruces, que podría datarse en los siglos IV-VI d.C., y haber formado parte del altar de una iglesia urbana (Rodríguez Oliva 1987: 198, n. 2; Sánchez Ramos *et al.* 2015: 229)<sup>27</sup>; la aparición en la necrópolis tardoantigua del Cerro del Castillón, junto a la ciudad de *Singilia Barba*, de un sarcófago decorado con el tema de Daniel y los leones (Schlunk 1969: 166-182); la marca *Spes in Deo* grabada sobre un fragmento de *dolium* encontrado en la necrópolis tardorromana del Faro de Torrox (Málaga) (Rodríguez Oliva 1986-1987: 215-221); o las lucernas paleocristianas documentadas en Torreblanca del Sol (Fuengirola), que proceden de unas termas convertidas en factoría de salazón a mediados del siglo III y que funcionaron como tal durante todo el siglo IV d.C. (Puertas Tricas 1986-1987: 147-148; Corrales Aguilar 1999: 236). De igual modo, la cristianización de las ciudades de la zona se manifiesta claramente en las actas del Concilio de Elvira, donde encontramos una lista con los nombres de los representantes enviados por algunas de estas comunidades a tan importante reunión. Así, sabemos que *Malaca* estuvo representada por *Patricius, episcopus Malacitanus*, mientras que en nombre de *Barbe* (¿*Singilia Barba*?) acudió un personaje llamado *Januarius* (Lomas Salmonte 1996: 126). En el caso de la depresión de Ronda conocemos la participación en este Concilio del presbítero *Leo*, que acudió en representación de *Acinipo* (Fernández Ubiña 1991: 42-43; Lomas Salmonte 1996: 125-127; Corrales Aguilar 2001: 97).

La presencia de la nueva fe se registra también en *Arunda*, donde conocemos diversos elementos de cultura material que han sido relacionados con el culto cristiano y la existencia, en el ámbito periurbano de la ciudad, de dos iglesias rupestres, La Oscuridad y La Virgen de la Cabeza, datadas en los siglos

27. La datación de esta pieza resulta problemática, como bien se indica en el segundo de los trabajos citados en el texto, por lo que hemos tomado como referencia, aunque con prudencia, la cronología de esta inscripción recogida en *EDCS*, que la sitúa entre los años 301-500 d.C. (*Cfr.* EDCS-38901368).

VI-VII<sup>28</sup>. A estas evidencias debemos añadir la basílica paleocristiana situada en la parte alta de la ciudad, junto a la actual iglesia de Santa María la Mayor. La intervención arqueológica realizada en esta zona en 1986 documentó nueve tumbas que fueron fechadas en los siglos V-VIII d.C. Para ello fue determinante la cronología aportada por dos monedas encontradas en estas sepulturas, un *AE* de bronce acuñado en Cízico en el periodo 392-395 d.C. y un triente de plata visigodo del reinado de Égica-Witiza (698-702) (Adroher Auroux *et al.* 1993: 409). Los trabajos arqueológicos constataron, además, la presencia de un suelo de *opus signinum* enlosado en mármol blanco y de un muro de gran envergadura que habría pertenecido a la mencionada basílica. Los difuntos estaban dispuestos a ambos lados de este muro, existiendo una clara diferencia entre las tumbas situadas en el interior de la basílica, más ricas y mejor conservadas, y las sepulturas del exterior, generalmente más pobres y en peor estado. Esta clara diferenciación entre los enterramientos internos y externos permite realizar comparaciones con otras basílicas del sur peninsular donde se ha observado el mismo fenómeno, como Vega de Mar (San Pedro de Alcántara, Málaga) o la excavada en Ceuta<sup>29</sup>. A su vez, el caso rondeño cuenta con un paralelo cercano en el municipio de Atajate, donde fue excavada en 1985 una necrópolis con la misma cronología y un contexto cultural muy similar (Reyes Téllez & Menéndez Robles 1986: 259-277; Castaño Aguilar 2015: 119-120). Pese a ello, existe una gran diferencia entre ambas, ya que en Atajate las monedas documentadas en las sepulturas aparecieron junto a la boca de los difuntos, indicio de la posible pervivencia de ciertos rituales paganos que estarían ya desposeídos de su significado original (Carrilero Millán *et al.* 2006-2007: 131).

Asimismo, se han documentado restos materiales con iconografía paleocristiana en varias *villae* del entorno de *Arunda* (Carrilero Millán & Nieto González 1995: 190). Recintos como La Vizcondesa, Morosanto, La Indiana, Lagar de Peinado, Cortijo del Cupil o el Monte de las Viñas, caracterizados todos ellos como *villae* tardorromanas, presentan elementos materiales relacionados con este primer cristianismo (Castaño Aguilar 2015: 231). Entre ellos podemos mencionar la aparición en La Vizcondesa de un ladrillo con posible simbología judía (Gozalbes Cravioto 1987: 89-93), la palmatoria con crismón hallada en La Indiana (Ruiz Torres 2007: 103) o la lucerna tipo Atlante con pez procedente de Morosanto (Castaño Aguilar 2015: 434). Sin embargo, por su número y su pecu-

28. Datación propuesta por Castaño Aguilar (2007: 144); por el contrario, Puertas Tricas (1985) apostaba por una cronología posterior (ss. IX-X d.C.).

29. Sobre ellas, Bernal Casasola (1989: 8-13), Posac Mon & Puertas Tricas (1989).

liaridad, las piezas más destacadas son los ladrillos ornamentales decorados con temas vegetales o paleocristianos. Entre estos últimos sobresalen particularmente los llamados ladrillos *Bracarius*, cuyo nombre deriva de la leyenda *BRACARI-VIVAS-CVM-TVIS* que recorre el perímetro de una de sus caras. Dentro de ella figura el crismón con la leyenda alfa y omega enmarcado en un arco de medio punto sostenido por dos columnas. Este tipo de ladrillos presenta una amplia dispersión geográfica, documentándose en lugares tan distantes como Alcalá del Río, *Hispalis* o *Astigi*<sup>30</sup>.

Diversas hipótesis se han formulado sobre el protagonista de la inscripción, que bien podría ser un aristócrata local (Ruiz Torres 2007: 103). Otras teorías apuestan, sin embargo, por vincular estos ladrillos con el obispo *Bracarius*, que ocupó la sede hispalense hacia el año 658 (Sotomayor Muro 2002: 472). En cualquier caso, la carencia de contexto de la mayoría de estas piezas impide conocer tanto la identidad de su protagonista como el uso que recibieron. Lo que sí sabemos con certeza es que las *villae* donde han sido encontradas se localizan en las tierras más productivas de la Depresión y presentan, además, una amplia dispersión de materiales en superficie, indicativo de su gran extensión.

La datación de todas estas piezas ha sido establecida entre los siglos IV y VII d.C. atendiendo al contexto proporcionado por las *villae* donde han sido halladas. Conviene reseñar que en este periodo los obispos y cargos eclesiásticos mostraron un gran interés en la cristianización del ámbito rural, ya que era allí donde el paganismo permanecía más arraigado. Por ello, en muchas ocasiones las *villae* se convirtieron en centros difusores de la nueva religión (Arce 2007: 250-251; Feijóo 2014: 1865-1867). Este pudo haber sido el caso de las propiedades situadas en los alrededores de *Arunda*, donde estos ladrillos quizás se usaron para decorar pequeñas capillas u oratorios.

#### V. *A modo de recapitulación*

La depresión de Ronda conforma una región de modestas dimensiones que, a pesar de su complicada orografía, cuenta con tierras fértiles y numerosos recursos naturales. En época altoimperial albergó tres núcleos urbanos de mediano tamaño, *Acinipo*, *Arunda* y *Lacilbula*. Durante este periodo el más pujante de ellos fue *Acinipo*, que actuó como centro neurálgico de la Depresión gracias a la riqueza de su entorno y a su estratégica ubicación en la ruta que comunicaba el

30. Sobre estas piezas véase el reciente trabajo de Castaño Aguilar (2018: 255-281), donde se han realizado algunas precisiones sobre su origen, cronología y contexto histórico.

Estrecho con las tierras del interior. Su urbanismo, reflejo del poder económico de sus élites, así lo constata. Cada una de estas ciudades fue dotada de su correspondiente territorio, donde se ha documentado un intenso poblamiento rural caracterizado por el predominio de la pequeña y mediana propiedad familiar, algo que no impidió, en cualquier caso, la existencia de varias *villae* de mayor tamaño. La mayoría de estos asentamientos rurales se localizaban en los alrededores de *Acinipo*.

Esta organización territorial y política se transformó progresivamente a partir del siglo III d.C. en un contexto de grandes cambios en todo el Imperio. Durante este periodo se documenta un cierto retroceso urbano en las ciudades de la zona. Algunas son abandonadas, como *Lacilbula*, mientras que otras, como *Acinipo*, experimentaron una notable reducción de población a partir del siglo IV d.C. Este hecho vino acompañado de la correspondiente regresión urbana, fenómeno particularmente evidente en *Acinipo*, donde algunos espacios públicos, como el teatro, fueron abandonados, mientras que otros, como las termas, adaptaron su funcionalidad a los nuevos tiempos. Cambios similares se han registrado también en *Arunda*, donde se detecta la privatización de espacios públicos y el surgimiento de nuevos recintos de culto que reflejan la influencia de la religión cristiana.

En el ámbito rural, por su parte, se constata la existencia de una notable transformación en el régimen de propiedad, ya que a partir del siglo III d.C. las pequeñas y medianas explotaciones desaparecieron en favor de las grandes *villae*. Éstas, cuyos mejores ejemplos son la Villa de las Viñas y Morosanto, ejercieron como centros productores de aceite y cereal que estuvieron en funcionamiento hasta, al menos, el siglo VI d.C.

Estos cambios no pueden separarse de la progresiva extensión del cristianismo. Las actas del Concilio de Elvira, que mencionan al presbítero *Leo*, representante de *Acinipo*, indican que la nueva fe contaba con cierto arraigo en la depresión de Ronda a inicios del siglo IV d.C. Su progresiva difusión se manifiesta también en el urbanismo de *Arunda*, donde conocemos una basílica paleocristiana con una necrópolis anexa, y en los establecimientos rurales diseminados por su territorio, donde se han documentado diversos elementos con iconografía cristiana que subrayan el importante papel de esta ciudad como centro difusor del cristianismo en la región.

VI. *Bibliografía*

- ADROHER AUROUX, A., AGUAYO DE HOYOS, P. & RUIZ, C. (1993), «Informe de la excavación de urgencia en el solar N°5 de la Calle Juan Bosco de Ronda. 1986», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991*, vol. III: 407-411.
- AGUAYO DE HOYOS, P., CARRILERO MILLÁN, M., TORRE SANTANA, M. P. DE LA & FLORES CAMPOS, C. (1987), «El yacimiento Pre y Protohistórico de *Acinipo* (Ronda, Málaga). Campaña de 1985», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985*, vol. II: 295-304.
- AGUAYO DE HOYOS, P., CASTAÑO AGUILAR, J. M. & PADIAL ROBLES, B. (2004), «Análisis arqueológico y urbanístico de una manzana. Intervenciones de urgencia en el casco urbano de Ronda, 1994-2000», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2001*, vol. III: 772-787.
- AGUAYO DE HOYOS, P., CASTILLA SEGURA, J. & PADIAL ROBLES, B. (1992a), «Excavaciones de urgencia en el caso antiguo de Ronda. Calle Armiñán N° 39, 41, 43 y Aurora N° 16. 1989», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990*, vol. III: 339-342.
- AGUAYO DE HOYOS, P., GARRIDO VÍLCHEZ, O., NIETO GONZÁLEZ, B. & PADIAL ROBLES, B. (1992b), «Excavación arqueológica de urgencia en el yacimiento del pueblo de Cuevas del Becerro (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990*, vol. III: 343-348.
- AMO DE LAS HERAS, M. (1982), «El teatro de *Acinipo*», en *Actas del Simposion El Teatro en la Hispania Romana*. Badajoz, Institución Cultural Pedro de Valencia: 215-233.
- ANDREU PINTADO, J. (2004), *Edictum, Municipium y Lex: Hispania en época Flavia (69-96 d.C.)*. Oxford, Archaeopress, Publishers of British Archaeological Reports.
- ARCE, J. (2007), *Bárbaros y romanos en Hispania: 400-507 A.D.* Madrid, Marcial Pons.
- AULISA, I. (2015), «La cristianización de la ciudad tardorromana», en J. F. Ubiña, A. Quiroga Puertas & P. Ubric Rabaneda (coords.), *La Iglesia como sistema de dominación en la Antigüedad Tardía*. Granada, Editorial Universidad de Granada: 191-210.
- BERNAL CASASOLA, D. (1989), «La basílica paleocristiana de Ceuta», *Revista de Arqueología* 101: 8-13.
- CARRILERO MILLÁN, M. (2006), «Los cilbicenos. *Arunda* y *Acinipo*, sus asentamientos en la Serranía de Ronda», *Memorias de Ronda. Revista de historia y estudios rondeños* 3: 62-77.
- CARRILERO MILLÁN, M., & LÓPEZ MEDINA, M.ª J. (2003), «Ciudad y poblamiento en la Campiña de Córdoba tras la conquista romana», en *Actas del III*

- Congreso de Historia de Andalucía*. Córdoba: CajaSur – Obra Social y Cultural: 335-352.
- CARRILERO MILLÁN, M. & NIETO GONZÁLEZ, B. (1994a), «Aproximación al fenómeno paleocristiano en la depresión natural de Ronda (Málaga)», en *IV Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispanica (Lisboa, 28-30 de setembro, 1-2 d'octubre de 1992)*. Barcelona, Institut d'Estudis Catalans – Universitat de Barcelona: 185-192.
- CARRILERO MILLÁN, M. & NIETO GONZÁLEZ, B. (1994b), «La Depresión Natural de Ronda en la *Bética* Romana: paisaje agrario y estructura social en el Alto Imperio», en C. González Román (ed.), *La sociedad Bética: contribuciones para su estudio*, Granada, Estudios Clásicos: 51-67.
- CARRILERO MILLÁN, M., GARRIDO VÍLCHEZ, O., NIETO GONZÁLEZ, B. & PADIAL ROBLES, B. (1995), «La villa romana de Las Viñas (Cuevas del Becerro, Málaga) y el poblamiento rural romano en la depresión de Ronda», *Florentia Iliberritana* 6: 89-108.
- CARRILERO MILLÁN, M. GARRIDO VÍLCHEZ, O. & PADIAL ROBLES, B. (2006-2007), «El marco histórico de la Antigüedad tardía de la Serranía de Ronda: la villa romana de Cuevas del Becerro (Málaga)», *CVDAS* 7-8: 117-141.
- CASTAÑO AGUILAR, J. M. (2007), «Antigüedad Tardía y Alta Edad Media en la Serranía de Ronda», en B. Nieto González, J. M. Castaño Aguilar & J. Padial Pérez (eds.), *Historia de Ronda. Desde la romanización a la época musulmana. I Congreso de Historia de Ronda*, Ronda, Ayuntamiento de Ronda: 133-192.
- CASTAÑO AGUILAR, J. M. (2012), «Un ejemplo de transformación del poblamiento rural durante la Antigüedad Tardía. La villa de Morosanto (Ronda, Málaga)», *Arqueología y Territorio Medieval* 19: 9-32.
- CASTAÑO AGUILAR, J. M. (2015), *Antigüedad Tardía y Edad Media en la Serranía de Ronda*. Tesis doctoral, Universidad de Granada.
- CASTAÑO AGUILAR, J. M. (2017-2018), «Ciudad y territorio en la Depresión de Ronda durante época romana», *Mainake* 37: 171-211.
- CASTAÑO AGUILAR, J. M. (2018), «Las placas cerámicas decoradas tardoantiguas de la serie Bracario. Algunos apuntes y precisiones», *SPAL- Revista de Prehistoria y Arqueología* 27.1: 255-281.
- CASTAÑO AGUILAR, J. M., NIETO GONZÁLEZ, B., PADIAL PÉREZ, J., PEÑA ORTEGA, L. & RUIZ TORRES, S. (2009), «Estudios Arqueológicos. Excavaciones en la terma», en J. M. Castaño Aguilar & B. Nieto González (coords.), *Cuadernos de Arqueología de Ronda, III. La ciudad romana de Acinipo. Investigaciones 2005-2007. Avance de resultados*. Ronda, Museo de Ronda: 38-72.

- COMPAÑA PRIETO, J. M. (2016). «La ceca de *Acinipo* (Ronda la Vieja, Málaga): novedades analíticas y numismáticas», en *Actas del XV Congreso Nacional de Numismática (Madrid, 28-30 de octubre 2014)*. Madrid, Museo Casa de la Moneda: 887-896.
- CORRALES AGUILAR, P. (1999), «Algunas observaciones sobre la provincia de Málaga en los siglos III y V», *Baetica* 21: 225-238.
- CORRALES AGUILAR, P. (2001), «El territorio malacitano en la etapa bajoimperial: el *Conventus Gaditanus* entre los siglos III y IV d.C.», *Qalat* 2: 87-98.
- CORRALES AGUILAR, P. (2007), «La organización del campo malacitano durante la época romana», *Mainake* 29: 249-271.
- CURCHIN, L. A. (1990), *The local Magistrates of Roman Spain*. Toronto, University of Toronto Press.
- DELGADO BLASCO, P. (2005), «El acueducto romano de la Fuente de la Arena. La Torre del Predicadorio, Ronda (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 2002*, tomo III, vol. II: 119-125.
- FEIJÓO, M. (2015), «La cristianización del mundo rural en la Antigüedad tardía: entre la propiedad y la ideología», en J. M. Álvarez Martínez, T. Nogales Basarrate & I. Rodà de Llanza (eds.). *CIAC. Actas del XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica*, vol. II. Mérida, Museo Nacional de Arte Romano: 1865-1867.
- FERNÁNDEZ UBIÑA, J. (1991), «Aristocracia provincial y cristianismo en la Bética del siglo IV d.C.», en C. González Román (ed.), *La Bética en su problemática histórica*. Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada: 31-62.
- FERNÁNDEZ-BACA CASARES, R. (1989), «Consolidación y restauración del teatro romano de *Acinipo*», en *Restauración y análisis arquitectónico: II curso de Rehabilitación del C.O.A.A.O.* Sevilla, Publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental: 73-89.
- FERNÁNDEZ-BACA CASARES, R., MARTÍN ALAFONT, F., GARCÍA JIMÉNEZ, F., AMO DE LAS HERAS, M. & CONESA BERNAL, J. A. (1993), «La consolidación y restauración del teatro romano de *Acinipo*. Ronda. Málaga. 1980», en *Cuadernos de arquitectura romana II. Teatros romanos de Hispania*. Murcia, Universidad de Murcia: 199-205.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, A. (1998), «Aproximación a la ciudad hispana de los siglos IV y V d.C.», en R. Teja & C. Pérez González (coords.), *Congreso Internacional La Hispania de Teodosio: actas*, vol. II. Valladolid, Junta de Castilla y León: 477-496.
- GARCÍA IGLESIAS, L. (1971), «La *Beturia*, un problema geográfico de la *Hispania Antigua*», *Archivo Español de Arqueología* 44: 86-108.



- GARCÍA VARGAS, E. & VÁZQUEZ PAZ, J. (2012), «El poblamiento rural en las campiñas del sur del Guadalquivir durante la Antigüedad Tardía (siglos IV-VI d.C.)», en L. Caballero, P. Mateos & T. Cordero (eds.), *Visigodos y Omeyas. El territorio*. Mérida, CSIC: 235-261.
- GONZÁLEZ ROMÁN, C. (1996), «Conquista y municipalización del territorio malacitano», en F. Wulff Alonso & G. Cruz Andreotti (eds.), *Historia Antigua de Málaga y su Provincia. Actas del Primer Congreso de Historia Antigua de Málaga*. Málaga, Arguval: 70-102.
- GONZÁLEZ ROMÁN, C. (2016), *Atlas histórico del mundo romano*. Madrid, Editorial Síntesis.
- GONZÁLEZ ROMÁN, C. & MARÍN DÍAZ, M. A. (1994), «Prosopografía de la Hispania Meridional en época republicana», en C. González Román (ed.), *La Sociedad de la Bética. Contribuciones para su estudio*. Granada, Universidad de Granada: 241-318.
- GOZALBES CRAVIOTO, C. (1987), «Un ladrillo de época visigoda con simbología judía hallado en Ronda (Málaga)», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 36.2: 89-94.
- GURT ESPARRAGUERA, J. (2000-2001), «Transformaciones en el tejido de las ciudades hispanas durante la Antigüedad tardía: dinámicas urbanas», *Zephyrus* 53-54: 443-471.
- HENARES SEVILLA, A. M. (2014), «Las amonedaciones antiguas de los territorios malacitanos en su contexto arqueológico y numismático», *Gaceta Numismática* 188: 3-35.
- LOMAS SALMONTE, F. J. (1996), «Málaga en los siglos III y IV. La ciudad, el campo, el comercio y el cristianismo», en F. Wulff Alonso & G. Cruz Andreotti (eds.), *Historia Antigua de Málaga y su Provincia. Actas del Primer Congreso de Historia Antigua de Málaga*. Málaga, Arguval: 103-129.
- LÓPEZ FLORES R. & RAMÍREZ GONZÁLEZ, S. (2014), *Antigüedades de Ronda. Macario Fariñas del Corral*. Ronda, Pinsapar.
- LÓPEZ MEDINA, M.<sup>a</sup> J. (2003), «El poblamiento rural en el sureste peninsular: de los Flavios a la desintegración del Imperio», en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba: CajaSur – Obra Social y Cultural: 353-370.
- LÓPEZ MEDINA, M.<sup>a</sup> J. (2006-2007), «La dinámica campo-ciudad en los territorios de *Acinipo* y *Arunda*», *CVDAS. Revista de Arqueología e Historia* 7-8: 13-65.
- LÓPEZ MEDINA, M.<sup>a</sup> J. (2008), «Las *civitates* del sureste peninsular entre el Alto y el Bajo Imperio: un modelo de análisis territorial», en J. Mangas Manjarrés & M. A. Novillo López (coords.), *El territorio de las ciudades romanas*. Madrid, Sísis: 107-128.

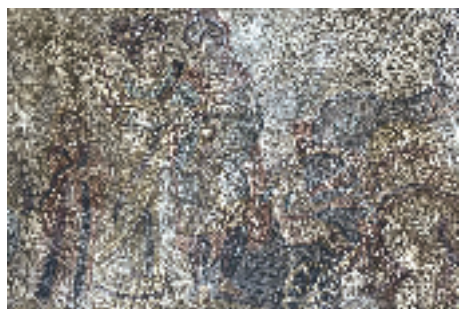
- MARTÍN MONTAÑÉS, C., CASTAÑO AGUILAR, J. M., LÓPEZ SÁEZ J. A. & COLLADOS LARA, A. (2020), «Aportaciones de la hidro-geo-arqueología al estudio del abastecimiento urbano a la *Arunda* romana desde los manantiales de los Llanos de la Arena (Serranía de Ronda, provincia de Málaga)», *Boletín Geológico y Minero* 131.1: 25-46.
- MELCHOR GIL, E. (2010), «Los senados de las comunidades no privilegiadas en Hispania (s. III a.C. – s. I d.C.)», en L. Lamoine, C. Berrendonner & M. Cébeillac-Gervasoni (eds.), *La Praxis Municipale dans l'Occident Romain*. Clermont-Ferrand, Presses Universitaires Blaise-Pascal: 175-186.
- MORA SERRANO, B. (1988), «Reacuñaciones en la ceca de *Acinipo*», *Acta Numismatica* 17-18: 89-100.
- MORA SERRANO, B. (1990), «*Malaca, Acinipo* y *Lacipo*: tres cecas monetales en los territorios malacitanos», *Jabega* 67: 3-12.
- MORA SERRANO, B. (1991), «Sobre algunas reacuñaciones del taller de *Acinipo*», en *Actas del VII Congreso Nacional de Numismática (Madrid, 1989)*. Madrid, Museo Casa de la Moneda: 213-223.
- MORA SERRANO, B. (1999), «La circulación monetaria en la ciudad de *Acinipo* (Ronda, Málaga) y las comunicaciones entre el Estrecho y el Valle del Guadalquivir», *Anejos del Archivo Español de Arqueología* 20: 341-348.
- MORA SERRANO, B. (2001), «La circulación monetaria en los territorios malacitanos durante la Antigüedad», en F. Wulff Alonso, G. Cruz Andreotti & C. Martínez Maza (eds.), *Actas del II Congreso de Historia de Málaga: comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga (siglos VIII a. C.-VII d. C.)*. Málaga, Arguval: 419-455.
- MORA SERRANO, B. & OJEDA MARÍN, M. (1988), «Un tipo monetar de *Acinipo* y su relación con la numismática norteafricana», en E. Ripoll Perelló (ed.), *Actas del Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar, Ceuta, 1987*, vol. I. Madrid, Publicaciones de la UNED: 593-600.
- MORALES RODRÍGUEZ, E. (2003), *La municipalización Flavia de la Bética*. Granada, Editorial Universidad de Granada.
- MORETI SÁNCHEZ, J. J. (1993), *Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Ronda*. Málaga, Fundación Unicaja, Edición facsímil de la 1ª ed. de 1867.
- NIETO GONZÁLEZ, B. (1990), «El municipio romano de *Acinipo* y su territorio», en *Recuerdos de Ronda y su Historia. La ciudad romana de Acinipo*. Ronda, Colectivo Cultural Giner de los Ríos: 107-145.
- NIETO GONZÁLEZ, B. (1992), «Prospección arqueológica superficial en el territorio circundante al municipio romano de *Acinipo* (Ronda, Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990*, vol. II: 138-139.

- NIETO GONZÁLEZ, B. (1993), «Análisis del poblamiento romano en la Depresión Natural de Ronda», en *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía, 1985-1992. Proyectos*. Huelva, Junta de Andalucía: 609-616.
- NIETO GONZÁLEZ, B. (1994), «El proceso histórico de *Arunda* y su territorio circundante durante la fase cultural romana», en *Recuerdos de Ronda y su historia (II)*. Sevilla, Colectivo Cultural Giner de los Ríos: 215-242.
- NIETO GONZÁLEZ, B. (2007), «El mundo romano en la Depresión Natural de Ronda», en B. Nieto González, J. M. Castaño Aguilar & J. Padial Pérez (eds.), *Historia de Ronda. Desde la romanización a la época musulmana. I Congreso de Historia de Ronda*. Ronda, Ayuntamiento de Ronda: 11-131.
- NIETO GONZÁLEZ, B. & VENTURA VILLANUEVA, A. (1995), «Nuevo epígrafe de Ronda (Málaga) referente a un ciudadano de África Proconsular», en E. Ripoll Perelló & M. Ladero Quesada (eds.), *Actas del II Congreso Internacional «El Estrecho de Gibraltar»*. Ceuta, 1990, Tomo II. Madrid, Publicaciones de la UNED: 267-272.
- ORTIZ CÓRDOBA, J. (2013), «Las ciudades romanas de la Serranía de Ronda: fuentes para su estudio», *Arqueología y Territorio* 10: 73-86.
- ORTIZ CÓRDOBA, J. (2017a), «Las ciudades romanas de la Serranía de Ronda: administración y territorio», en J. Ramos, F. Siles, J. M.<sup>a</sup> Gutiérrez, V. Martínez & J. A. Martín (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Serranía de Ronda*. Ronda, La Serranía: 537-558.
- ORTIZ CÓRDOBA, J. (2017b), «Aportes de la erudición local de los siglos XVI-XIX para el conocimiento de las ciudades romanas de *Arunda* y *Acinipo*», en M. Ayarzagüena Sanz, G. Mora, & J. Salas Álvarez (eds.), *150 años de Historia de la Arqueología. Teoría y Método de una disciplina*. Madrid, Sociedad Española de Historia de la Arqueología: 199-215.
- ORTIZ CÓRDOBA, J. (2018), «Novedades numismáticas en *Acinipo*: las monedas procedentes de las excavaciones de los años 80 en la Mesa de Ronda la Vieja», *Mainake* 37: 213-228.
- ORTIZ CÓRDOBA, J. (2018), «Un conjunto monetario del siglo IV encontrado en la Calle Armiñán de Ronda (Málaga)», *Lucentum* 37: 233-249.
- ORTIZ CÓRDOBA, J. (2019), «Las monedas de la villa romana de Las Viñas (Cuevas del Becerro, Málaga)», *Revista Numismática Hécate* 6: 96-121.
- PÉREZ AGUILAR, A. (1989), «¿Una basílica paleo-cristiana en Ronda? (Málaga)», en *IX Congreso Nacional de Arqueología (Valladolid, 1965)*. Zaragoza, Secretaría General de los Congresos Arqueológicos Nacionales: 397-404.
- POSAC MON, C. & PUERTAS TRICAS, R. (1989), *La basílica paleocristiana de Vega del Mar (San Pedro de Alcántara, Marbella)*. Málaga, Diputación de Málaga.

- PUERTAS TRICAS, R. (1985), «Dos iglesias rupestres mozárabes en Ronda (Málaga)», *Cuadernos de la Alhambra* 21: 67-77.
- PUERTAS TRICAS, R. (1986-1987), «Los hallazgos arqueológicos de Torreblanca del Sol (Fuengirola)», *Mainake* 8-9: 145-200.
- REYES TÉLLEZ, F. & MENÉNDEZ ROBLES, M. L. (1986), «La necrópolis de El Montecillo (Atajate, Málaga)», en *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, vol. II. Zaragoza, Diputación General de Aragón: 259-277.
- RODRÍGUEZ NEILA, J. F. (1993), «Gestión administrativa en las comunidades indígenas hispanas durante la etapa pre-municipal», en J. F. Rodríguez Neila (coord.), *Actas del I Coloquio de Historia Antigua de Andalucía*, vol. I. Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba: 385-412.
- RODRÍGUEZ NEILA, J. F. (1998), «*Hispani principes*. Algunas reflexiones sobre los grupos dirigentes de la Hispania prerromana», *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* 6: 99-137.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1979), «Novedades de epigrafía Baetica», *Jábega* 25: 14-21.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1986-1987), «*SPES IN DEO*. A propósito de una marca impresa sobre un fragmento cerámico hallado en la necrópolis romana del faro de Torrox (Málaga)», *Mainake* 8-9: 215-221.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1987), «Representaciones de pies en el arte antiguo de los territorios malacitanos», *Baetica* 10: 189-209.
- RUBIO LAPAZ, J. (1994), «La arqueología clásica en Andalucía en las investigaciones humanistas del Siglo de Oro», en *Recuerdos de Ronda y su historia (II)*. Sevilla, Colectivo Cultural Giner de los Ríos: 19-211.
- RUIZ TORRES, S. (2007), «Los ladrillos con simbología paleocristiana de Ronda», *Cuadernos de Arqueología de Ronda* 2: 101-115.
- SCHLUNK, H. (1968), «Un relieve de sarcófago cristiano en *Barba Singilia*», *Anuario Español de Arqueología* 42: 166-182.
- SÁNCHEZ RAMOS, I. M., BARROSO CABRERA, R., MORÍN DE PABLOS, J. & VELÁZQUEZ SORIANO, I. (2016), «Topografía eclesiástica de la Bética en la Antigüedad Tardía a través del corpus epigráfico», *ROMULA* 14: 221-265.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2002), «Sedes episcopales hispanorromanas, visigodas y mozárabes en Andalucía», en C. González Román & A. Padilla Arroba (eds.), *Estudios sobre las ciudades de la Bética*. Granada, Editorial Universidad de Granada: 463-496.
- TOSCANO SAN GIL, M. (1984), «Inventario de los yacimientos arqueológicos y lugares de interés histórico y etnográfico de la Sierra de Grazalema», *Boletín Museo de Cádiz* 4: 33-46.
- TOVAR, A. (1974), *Iberische Landeskunde. Zweiter Teil. Die Völker und die Städte des antiken Hispanien. Band I. Baetica*. Baden-Baden: Valentin Koerner.

# FLORENTIA ILLIBERRITANA

REVISTA DE ESTUDIOS DE ANTIGÜEDAD CLÁSICA



Nº32/2021

eug EDITORIAL  
UNIVERSIDAD  
DE GRANADA

ISSN: 1131-8848

